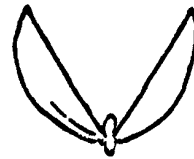




UN SISTEMA DE ORNAMENTO  
ARQUITECTÓNICO ACORDE  
CON LOS PODERES DEL HOMBRE

LOUIS SULLIVAN



Arriba está dibujado el diagrama de una típica semilla con dos cotiledones. Los cotiledones son hojas rudimentarias especializadas que contienen provisión de alimento suficiente para un estado inicial del desarrollo del germen.

El germen es lo genuino, es la sede de la identidad. Dentro de su delicado mecanismo se sitúa la voluntad del poder, cuya función es buscar y finalmente encontrar su expresión plena en la forma.

La sede del poder y la voluntad de vivir constituyen la idea fuerza sencilla sobre la que está basado todo cuanto sigue, hasta el florecimiento.





Fantasia sexual, c. 1875. Art Institute of Chicago

## LO INORGÁNICO Y LO ORGÁNICO

Barro, piedras, metales, madera curada o similares —aquello que carece de vida— es lo que se entiende comúnmente con la palabra inorgánico.

Pero, para la voluntad creativa del hombre, nada es realmente inorgánico. Su poder espiritual domina lo inorgánico y lo hace vivir en formas que su imaginación arranca de lo inerte, de lo amorfo. Transmutándose entonces en imagen de su pasión que, por sí sola, no posee tal poder, así, el hombre en su poder resalta aquello que hasta entonces era inexistente.

Porque el hombre es poder y este poder nace de la naturaleza, como el poder del germen de la semilla. Así, gobierna a su voluntad el reino de lo orgánico o vivo, y allí crea de nuevo a su voluntad; porque tiene el poder de la voluntad, uno de sus muchos poderes.

De ahí que, como el germen de la semilla de cualquier planta con sus poderes propios, el hombre

puede convertir, en el pensamiento, su propia voluntad como sede del poder vital en un germen de semilla figurado o imaginado que, en última instancia, será la simple base energética de una teoría del florecimiento, abarcando en concordancia una teoría del control plástico de lo inorgánico. Estos dos elementos de nuestra premisa no deben ser considerados como concepciones separadas que deban armonizarse, sino como dos fases de un mismo impulso de la imaginación creativa y la voluntad del hombre: la, voluntad de crear a semejanza de sus emociones y de su intelecto; la pasión de crear a imagen de su propio poder; el ansia de crear compañeros de sus más íntimos pensamientos.

El poder creativo del hombre está íntimamente basado en su poder de *compenetración*, porque la compenetración es uno de los poderes del hombre.

Al discutir sobre los poderes del hombre se hace aquí y ahora el postulado de que son *congénitos*: de que no son «dones» recibidos de alguna fuente superior sino que, más simple y obviamente a la reflexión, son fases o subactividades de ese ego solitario e integral que, por sí solo, es el índice de la identidad racial e individual. Este ego es, para el hombre, exactamente, en principio esencial, lo que la sede del poder en el germen es para la forma de la futura planta; es el poder de la *iniciativa*. Todos los poderes residen en él. Estos poderes congénitos del ego son tan numerosos, tan multiformes, tan variados, y sus delicadas acciones e interacciones tan ocultas a un ojo no observador o con prejuicios, que su integridad es ignorada. No provocan comentario particular alguno, no nos maravilla como evidencia resplandeciente del poder del hombre como tal, porque casualmente se les mira como virtudes impartidas separadamente, facultades, cualidades, dones o, porqué no, a falta de un pensamiento más esclarecedor, como una posible radiación de ellos desde un definitivo centro espiritual del Ser y el Poder.

Ahora el *ego* no es únicamente la sede de la conciencia intelectual, sino algo de una importancia aún mayor, es primordialmente la sede del *instinto*: él es instinto, el intelecto es sólo uno de sus poderes.

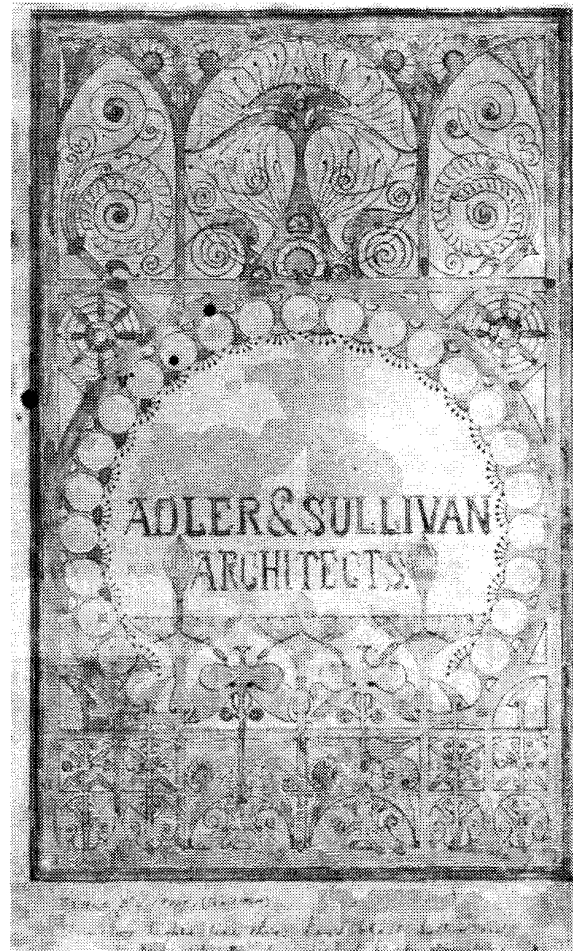
Así, gradualmente, desdoblaremos los poderes del hombre, para verlos y los clasificaremos, para la inteligencia; pero con seguridad uno de los más grandes de ellos es la *compenetración*. Compenetración implica visión exquisita. El poder de recibir así como de dar. El poder para entrar en comunión con las cosas vivas e inertes. Entrar en una unión con los poderes y procesos de la naturaleza. Observar —en una fusión de identidades— la Vida en movimiento por doquier, incesante y silenciosa, abismal en significado, mística en su ansia creativa en una mirada pululante de identidades, con sus formas externas. Compenetración, así entendida como poder, es el inicio del entendimiento. Porque el conocimiento, solo, no es entendimiento.

Por consiguiente no puede haber un genuino entendimiento de la naturaleza del arte creativo de cualquier tipo sin una visión clara de los poderes innatos del hombre y de sus intensidades latentes, evocadas y despiertas a la acción por el poder de su *deseo*, que es una emoción y, por tanto, instintivo.

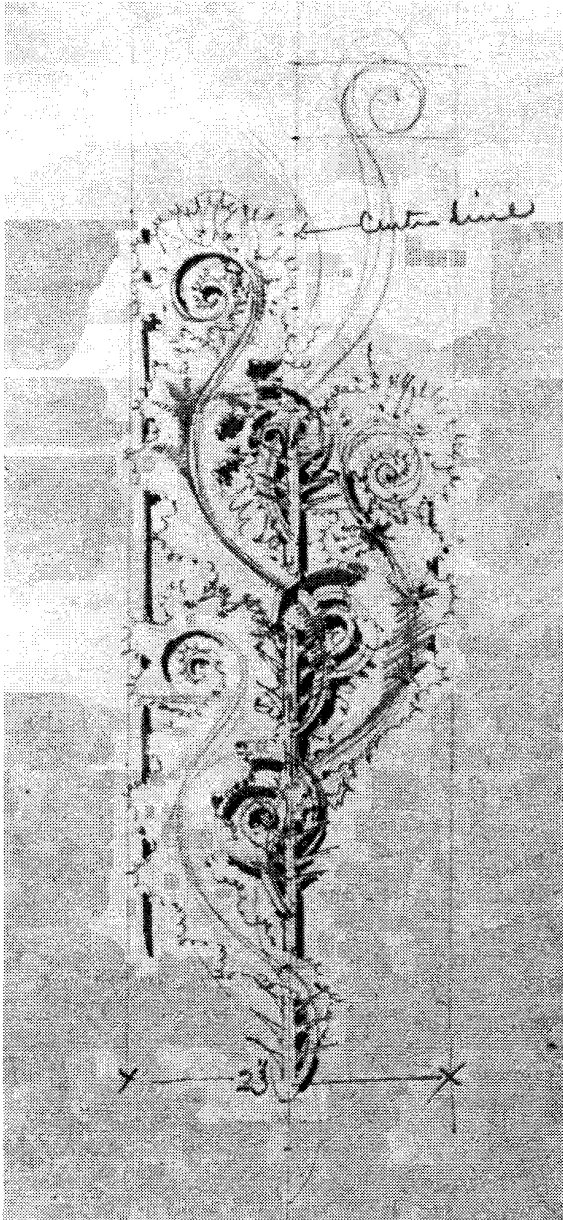
De manera algo superficial hemos hablado insistentemente de los poderes del hombre como originados y contenidos dentro de *sí mismo*; es decir, como no «dados» de fuera o desde «arriba», a través de cualquier procedimiento mágico, benevolencia, dispensa o selección especial. En otras palabras es de desear que se entiendan dichos poderes como *naturales*. Aun estando dormidos, suprimidos o inarticulados, están en potencia. Ahora se insiste en que el genio es potencialmente universal.

Un defecto serio, costoso y muy reaccionario, despreciable y por suprimir en la educación de todos nosotros, excepto de los espíritus realmente libres, consiste en esto: que la afirmación del hombre como

Diseño para la iluminación de la puerta del despacho de Adler & Sullivan, 1883. Collection Ruth Guyer, Chicago



Estudio de ornamento para la remodelación del Teatro Mc Vicker's,  
Chicago, Illinois, c. 1890-91. Collection of Ruth Guyer, Chicago



poder recién descubierto, normal y autónomo, ha sido considerada como algo rayano en la herejía. Mientras que, de hecho, tal afirmación está en aquella verdad que dio libertad de forma más efectiva que ideal y es el factor principal del programa «Hombre, concóctete a ti mismo».

Ahora, con la mente razonablemente libre de supersticiones corrientes, sobreponiéndonos a la fe tradicional en fórmulas mágicas multiformes, unidas al homenaje público pagado a fantasmas y espejismos, observemos los poderes del hombre de manera simple e informal. Intentemos visualizar, en alguna medida, al hombre natural: la sede del genio.

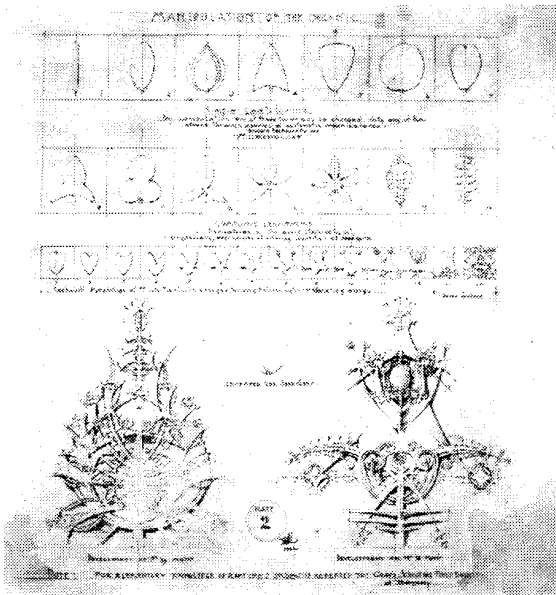
En una conveniente ficción, los poderes integrales del hombre pueden ser agrupados separada y aisladamente: físico, emotivo, intelectual, moral y espiritual. Pero siguiendo dicho método se debe siempre tener presente que es de un poder vivo, no una abstracción idealista o identidad, de lo que se trata.

Debemos dar como premisa, en esta parte de nuestro discurso, la afirmación que la palabra *negativo* está desprovista de significado válido natural; que la palabra *positivo* es un símbolo de poder universal omnipresente.

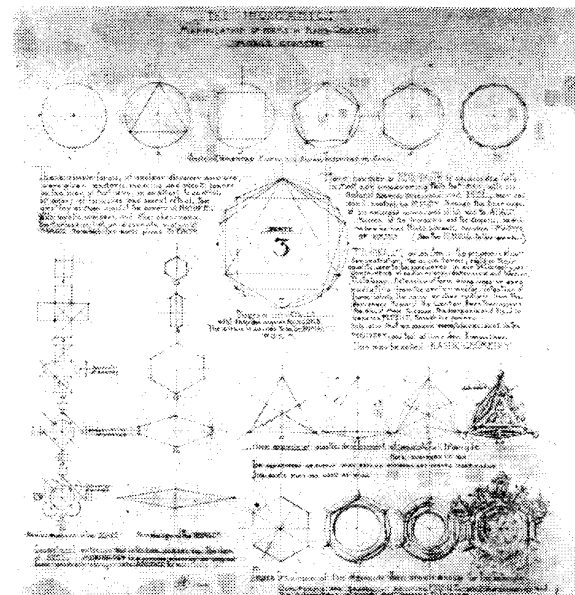
En cuanto a los grupos de poderes a que hemos aludido pueden ser esquematizados como sigue:

**GRUPO I** *Los poderes físicos* son bien conocidos. Principalmente para nuestros fines son crecimiento corporal y conservación, control muscular y locomoción, el poder para hacer cosas, efectuar cambios y crear situaciones.

**GRUPO II** *El grupo intelectual* empieza con el poder de la *curiosidad* y acaba con la manipulación altamente sofisticada. En este grupo se encuentran los poderes de observación, de memoria, reflexión y razonamiento; y por razonamiento entendemos la construcción de un diagrama o modelo con el fin de mostrar cómo la curiosidad trabaja para satisfacer su ansia hacia la forma ordenada.



A system of Architectural Ornament According With a Philosophy of Man's Powers, Lámina 2. Manipulación de lo Orgánico (1922). Art Institute of Chicago



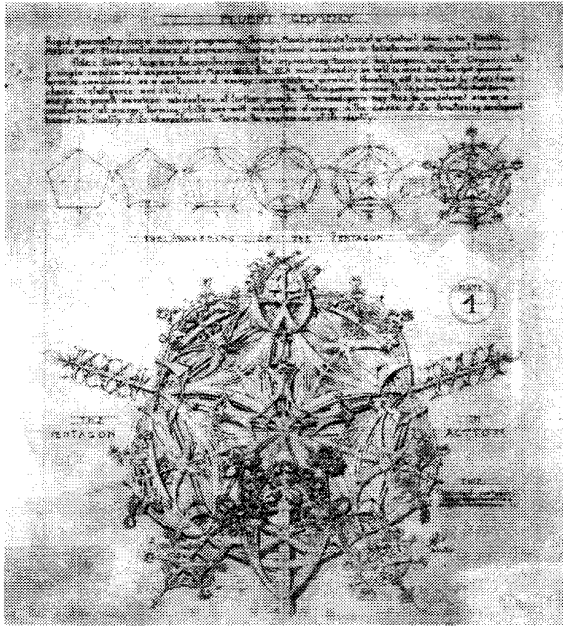
A system of Architectural Ornament According With a Philosophy of Man's Powers, Lámina 3. Lo Inorgánico: Manipulación de formas en geometría plana, (1922). Art Institute of Chicago

GRUPO III *El grupo emocional* abarca cada impulso, cada poder de sentimiento; un enorme conjunto volcánico: las bases de la acción, especialmente de la acción espectacular, privada o pública, secreta o abierta. Es de *instinto*. Es el gran poder que mueve a las gentes de la tierra, pese a estar ocupadas negándolo, cuando exaltan al Intelecto a la categoría de fetiche.

GRUPO IV *El grupo moral*: ¡El gran poder estabilizador! Muy incomprendido y poco utilizado por los hombres, convertido por ellos en trivial; desconociendo que su poder central de *libre voluntad de elección* es el eje del ser del hombre, el determinante de su carácter; que de la sensatez de su elección individual y colectiva depende el que continúe siendo tiranizado por el *hado*, o que afirme y establezca su libertad, su integridad y por consiguiente cree Y

controle su *destino*. Enfrentamos a esta tarea es la gran aventura de nuestros días y de los días venideros. Es la esperanza del mundo: el deseo apasionado que ahora guía los corazones de los hombres. Sin embargo, para ser libre, el espíritu del hombre debe liberar y organizar sus poderes instintivos. Su intelecto los ha retenido esclavizados durante demasiado tiempo. El hombre debe reconocer y utilizar esa gran verdad, de que el Hado siempre ha sido él mismo, que el destino ahora reside dentro de él mismo. De ahí que sea la *elección* el más potente de sus poderes morales. La verdad moral más profunda es ésta: el poder de elección reside en todos los hombres.

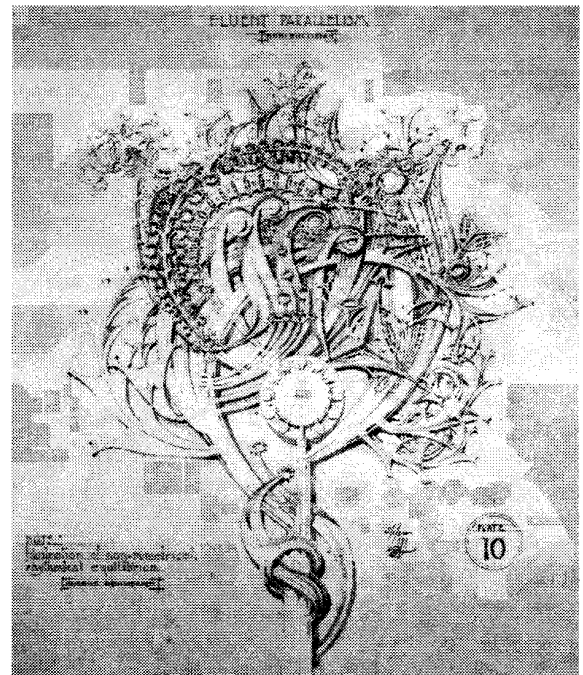




A system of Architectural Ornament According With a Philosophy of Man's Powers, Lámina 4. Fluent Geometry: El despertar del Pentágono (22 February 1922). Art Institute of Chicago

GRUPO V El grupo espiritual funciona como supercualidad de claridad de visión. Ve como en un sueño; siente como si estuviera en las profundidades del instinto. Es un poder escondido, sosegado, en armonía con lo salvaje, sereno en su inmensa soledad, alerta con sus agudas intuiciones, totalmente consciente de Vida, contemplando el misterio, atento al poder abierto de la Vida, consintiendo y satisfecho de que la Vida sea un sueño dentro de otro sueño mayor, y el hombre un soñador dentro del sueño de la vida. Entonces, como en un sueño, el Espíritu contempla al Espíritu, la Vida contempla a la Vida, el Hombre contempla al Hombre.

A system of Architectural Ornament According With a Philosophy of Man's Powers, Lámina 10. Fluent Parallelism: El despertar del Pentágono (1922). Art Institute of Chicago



Especialmente es el espíritu el que contempla sus propios poderes, porque él es el verdadero ego.

Igualmente concentra su visión en la humanidad, en el hombre en sí, en el hombre físico, intelectual, emotivo, moral, espiritual; para despertarle con una llamada transcendental, como la del gallo al amanecer, para que tome conciencia de sí mismo, para la realización de su propia naturaleza y sus propios poderes, para recordarle su gentileza, su fe y su coraje, para ahuyentar su miedo.

El propósito al plantear los poderes del hombre, en grupos, es mostrar su poder conjunto en asuntos prácticos, el refuerzo mutuo del poder de cada cual. Así:

Al hombre físico puede llamársele el trabajador, el artífice.

El hombre que cuestiona se convierte en científico.

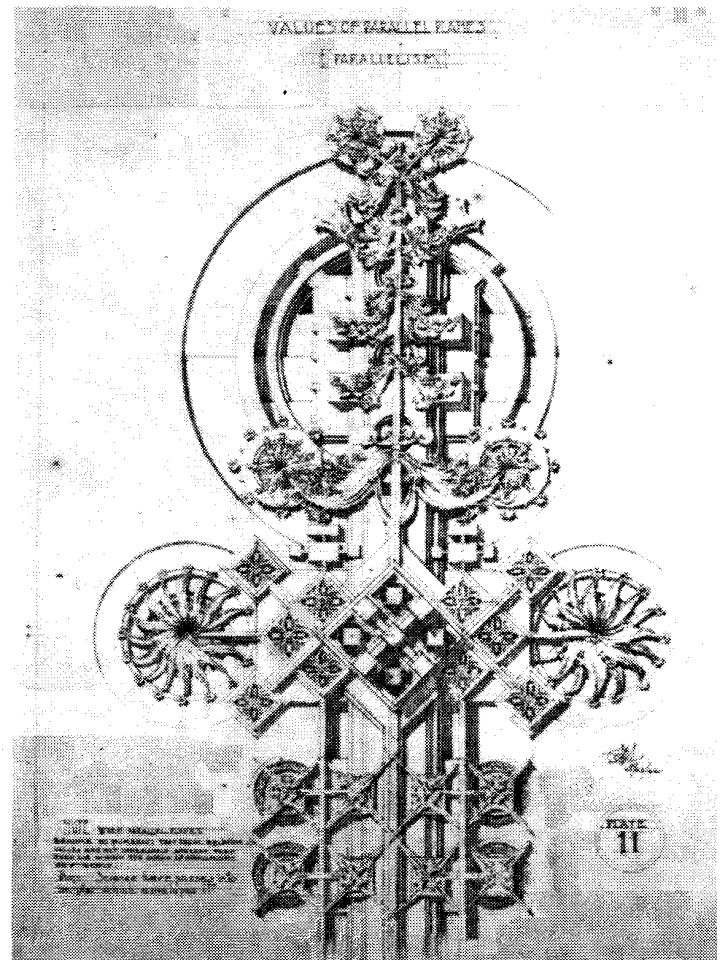
El hombre emocional dramatiza las actividades. Da color a la vida.

El hombre especulativo, el contemplativo, se convierte en el filósofo.

El poder moral del hombre le empuja hacia la democracia (el gran sueño).

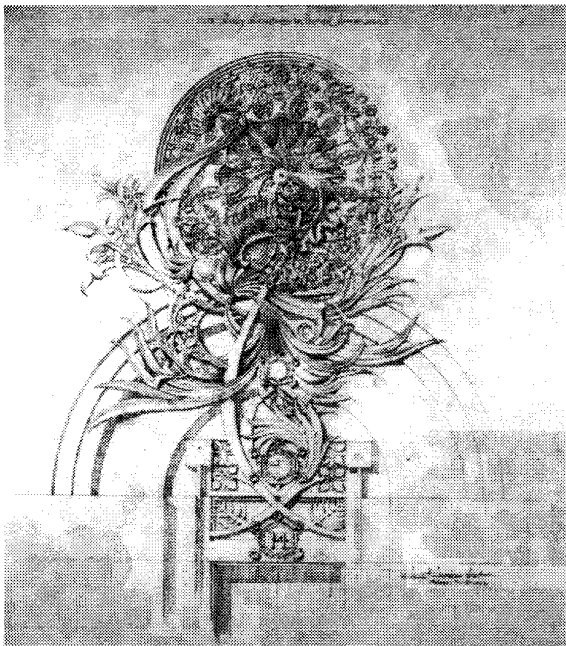
El hombre soñador se vuelve el visionario, el místico, el poeta, el profeta, el pionero, el que afirma, el aventurero orgulloso. Sueña su sueño con ojos abiertos, con clara visión de las realidades, con una mirada que alcanza el porvenir, con intensa y persistente concentración en una idea, en un propósito. Su poder utiliza y manipula todos los poderes, enfocando su meta en un programa de triunfo genuino.

*A system of Architectural Ornament According With a Philosophy of Man's Powers, Lámina 11. El valor de los ejes paralelos (1922). Art Institute of Chicago*





*A system of Architectural Ornament According With a Philosophy of Man's Powers, Lámina 14. Fantasía: Un estudio de las curvas en tres dimensiones (18 Julio 1922). Art Institute of Chicago*



Y así el hombre, físico, el artifice, se vuelve más fuerte en virtud de lo que cuestiona: ciencia; más fuerte aún al añadir emoción: dramatismo; más fuerte aún a través del estímulo y el apoyo de la filosofía; más fuerte aún a través del tónico de la moral establecida como expresión de la responsabilidad y respuesta humana; y así alcanza la cúspide de sus poderes, cuando todos estos crecientes poderes se desdobl原因 en su sueño de poder creativo, y él se eleva hasta las alturas de ese simple artifice absoluto, ese super manipulador que materializa sus sueños en el mundo cotidiano, por el bien de la humanidad.

Porque los poderes del hombre no deben tomarse como abstracciones, como nombres separados o figuras literarias en libros o charlas, sino como forzada evidencia de la verdadera naturaleza del hombre. Pues, en esta situación dramática íntima, estamos enfrentados mentalmente al notable hecho que, a lo largo de la historia, el hombre no ha sido ni realmente buscado ni verdaderamente hallado.

Buscar y encontrar al hombre es la aventura moderna: una empresa bastante asequible, si el método es simple y el espíritu libre.

El sendero hacia los poderes más simples del hombre lleva, después de muchas curvas, a través de la jungla de las complejidades que llamamos civilización. A medida que seguimos la senda, ésta se ensancha y estrecha, con lo que el hombre va dejando tras sí su pensamiento y su obra; de repente vislumbramos de soslayo al hombre de hoy, y lo que piensa y hace (el hombre de hoy en el hombre del pasado; el hombre del pasado en el hombre de hoy) y al avanzar en nuestro duro caminar por el fantasmagórico obscurantismo de nuestros prejuicios, apremiados por el impulso de los hechos descubiertos (o quizás ansiosos, si tenemos la mente despejada y la voluntad nuestra) y a medida que se nos caen ilusiones tras ilusiones y que un velo tras otro se levanta ante la aparición de nuestros temores, el hombre, la realidad, aparece de repente, para nuestro total desconcierto o total alegría, ese hombre no es lo que durante tanto tiempo hemos creído que era y aun creemos que es.

Entonces se levanta el último velo, el hombre-realidad es hallado sano de corazón, la quintaesencia del poder, el soñador de sueños, el creador de realidades, el más grande de los artífices: el *maestro artesano*.

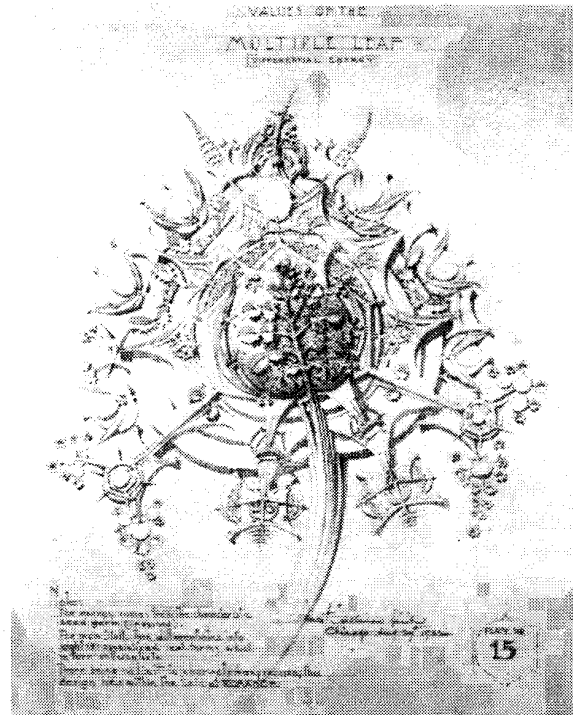
El sueño de hoy (aún oscuro e inarticulado) es encontrar, en la realidad del hombre y sus poderes, una civilización digna de él y sus poderes.

Y así amanece una luz moderna sobre el arte del mundo. Revela que todos los hombres con sus poderes naturales son artesanos, cuyo destino es crear, valerosa, sabia y válidamente, un lugar adecuado donde morar, un mundo sano y hermoso.

Y es así como la naturaleza del *arte universal* empieza a emerger dentro del resplandor de esta luz moderna.

Con este ensayo breve e impresionista sobre los poderes del hombre, que constantemente debe tener en cuenta el estudiante, empezaremos ahora a plantear un aspecto específico, en forma técnica, de la aplicación de tales poderes a cosas materiales.

*A system of Architectural Ornament According With a Philosophy of Man's Powers*, Lámina 15. Values of the Multiple Leaf (29 August 1922).



Louis Henry Sullivan, *A system of Architectural Ornament According with a Philosophy of Man's Powers*, 1924

Edición utilizada para la traducción: *Un sistema de ornamento arquitectónico acorde con una filosofía de los poderes del hombre*, traducción de C. Eyaralar e I. Londoño. Murcia: Colegio oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 1985, pp. 13-22